



«El paisaje habla, escúchalo»

SU JARDÍN IDEAL ES ESE EN EL QUE NATURALEZA Y DISEÑO SE ENTREMESCLAN SIN SABER QUIÉN HA HECHO QUÉ. EL PAISAJISTA ÁLVARO SAMPEDRO APUESTA POR DICHA SIMBIOSIS, POR ESPACIOS EN LOS QUE «PASAN COSAS CADA SEGUNDO» SIN QUE LA MANO DEL HOMBRE SE NOTE.

Texto: **Miriam Alcaire**

Defiende que la educación y la cultura de un país pueden medirse por sus jardines y su respeto al medio ambiente. Así lo explica Álvaro Sampedro: «La sociedad que no cuida de su naturaleza, sin duda, languidece y no piensa en el futuro». Él, por su parte, contribuye a la causa creando espacios armónicos, poco invasivos con el entorno, con zonas de sombra, agradables áreas de estar y senderos que permitan pasear, oler y escuchar el jardín.

¿Tu filosofía de trabajo? Procuero que la intervención pase casi inadvertida, que parezca que todo lo que hay en ese lugar pertenece a él y siempre ha estado allí.

¿Algún sello de identidad? El desorden ordenado, crear jardines naturalizados y dinámicos: hay que caminarlos

para descubrir sus secretos y deben estar presentes los cambios de estación, combinando los colores de cada época.

¿Qué criterios artísticos y técnicos aplicas? Escuchar y observar lo que dice el paisaje –lo que llamamos el genio del lugar–. Él indica qué debes hacer en cada intervención. En el momento en que te separes de lo que ese espacio pide, el proyecto no funcionará.

¿Cómo pones en práctica la sostenibilidad? Hacemos diseños de baja necesidad hídrica, con la flora existente, y buscamos una mayor durabilidad de los mismos. De hecho, estamos investigando métodos para que, una vez estabilizada la planta, no necesite riego.

La iluminación, ¿qué papel cumple? Básico, como el agua. Las luces y sombras nos transportan a lugares mágicos. ➔➔

LA VOCACIÓN SE IMPUSO

Siempre le habían gustado los jardines, pero trabajaba de *headhunter* cuando la crisis económica le motivó a reinventarse profesionalmente. Estudió en la escuela Castillo de Batres, en Madrid, y colaboró con el paisajista Isaac Escalante, «con el que aprendí mucho y me reafirmé en lo que quería hacer». Al cabo de unos años montó su propio estudio, desde el que realizan proyectos en toda España y «allí donde nos llamen del resto del mundo».

alvarosampedro.com



INMERSIÓN EN EL ENTORNO

Arriba, **jardín histórico** recuperado por Álvaro Sampedro en colaboración con el interiorista Luis Puerta. Perteneciente a un palacio del s. XVIII situado en La Alcarria (Guadalajara), en él también se restauraron y crearon estructuras de trepadoras, pérgolas, acequias, una alberca y huertos en cestos de mimbre. Izquierda, el **agua** está muy presente en los proyectos del paisajista, como en este en el valle del Tíetar (Ávila). Abajo, jardín primaveral de **herbáceas y perennes**, dos de las variedades que, junto con las gramíneas ornamentales, más utiliza en sus diseños.



EN SU AGENDA

Viveros favoritos: Peña, en Madrid (www.pena.com); Viveros del Valle, en Málaga (viverosdelvalle.com); y Valfredda, en Italia (valfredda.it).

Una librería: Los Editores (*Gurtubay, 5. Madrid. www.librerialoseditores.com*).

Lugares de visita imprescindible: la estufa fría del Jardín Botánico de Madrid (www.rjb.csic.es); los jardines de La Granja de San Ildefonso, en Segovia (www.patrimoniacionacional.es); y Boboli, en Florencia (www.uffizi.it).

Referentes en paisajismo: entre mis expertos de cabecera están Burle Marx, Barragán, Beth Chatto y Piet Oudolf.

Ciudades que amas: Por sus jardines, Florencia y Londres.



ESPACIOS INTEGRADOS, RESPETUOSOS, SOSTENIBLES

Sobre estas líneas, un **jardín de estilo romántico** cuya restauración se realizó con el máximo respeto a su trazado original. Además, se diseñó una zona nueva de vivaces, perennes y gramíneas, lo que ofrece un interesante colorido durante todo el año. En la foto inferior y en la otra página, abajo, dos imágenes de la **finca de celebraciones Astilbe**, donde los límites de la pradera se difuminan bien integrados en el entorno, recuperando también las vistas. Arriba, izquierda: **tonos rojizos y ocres otoñales** en un jardín experimental donde se ha probado el comportamiento de diferentes especies para incorporarlas a los nuevos proyectos.



¿El jardín de tu niñez? Está en Mallorca, es mediterráneo puro frente al mar. Y también el de mi abuelo Luis, en la sierra de Madrid, lleno de coníferas. Allí, trasteando, creo que se inició en mí el germen de esta profesión.

Colores y aromas favoritos. Azules, morados y blancos, y los ocres y marrones en invierno. Me encanta el olor de la mimosa y el de la tierra justo antes de que empiece a llover.

¿Cómo integrar el arte –instalaciones, esculturas– en el jardín? Dándole misterio. Coloca las obras en lugares no evidentes, ocultos, para que sean descubiertas al pasear.

Últimas tendencias en paisajismo. Naturalizar los espacios al máximo con jardines sostenibles y cambiantes. ■

